

ALGUNOS ANTIGUOS CONCEPTOS MÍTICO-TEOLÓGICOS MAYAS EXPRESADOS JEROGLÍFICAMENTE COMO COMPONENTES DEL GLIFO KAYAB *

Por Floyd y Valerie THURBER
San Diego Museum of Man

Thompson (1950, pp. 292, 295) enfatiza la presencia de elementos míticos y religiosos en la escritura jeroglífica maya, y señala: “desde luego, evidentemente nuestro deber es indagar más acerca de estas alusiones mitológicas”. Evidencias nuevas indican que el símbolo *Kayab* ejemplifica tal tipo de construcciones glíficas. En el presente estudio, las inserciones que aparecen entre doble paréntesis ((así)) son proposiciones nuestras y no son parte de la documentación original.

Algunas de las formas de jeroglífico *Kayab* más frecuentes en las inscripciones y los códices se muestran en las figuras 1 a 9. *Kayab* es el símbolo del décimo-séptimo mes, lo que lo incluye en la clase de los glifos calendáricos. La práctica maya de usar algunos símbolos calendáricos en un sentido no calendárico es bien conocida, y el uso del glifo de mes *Kayab* es un ejemplo de esta práctica. El pictograma que representa a *Kayab* delinea la cabeza de un ser, que, debido a las diferencias de opinión entre los investigadores, ha sido identificado bien como guacamaya o bien como tortuga.

La indagación del aspecto mítico-teológico en el desciframiento del glifo *Kayab*, conduce a las leyendas mayas del sol y la luna. Como hemos indicado en trabajos previos (Thurber y Thurber, 1964, p. 245), los antiguos mayas concebían la existencia de una pareja mítica divina, que era conocida entre ellos como la Pareja Creadora, y se suponía que tenían las formas del sol y la luna; al primero se le llamaba “Padre Sol” y a la segunda, “Madre Luna”. En la literatura y el folklore se les conoce comúnmente como “El Viejo” y “La Vieja”. Los investigadores los conocen mejor como el dios del sol Itzamná y la diosa de la luna Ixchel. Considerados como el Primer Hombre y la Primera Mujer del mundo maya, se suponía que

* Traducción del Inglés por Javier Guerrero

habían efectuado la unión sexual, procreando así a los primeros nobles del linaje teocrático maya.

La pareja creadora tenía grandes poderes sobrenaturales de brujería y magia, según se creía, y mediante los cuales los componentes de la pareja se podían transformar en lo que quisieran según su voluntad. El Padre Barela informa que *Puz naual haleb* era la brujería que utilizaban para convertirse en bolas de fuego, águilas (en formas de aves en general), y animales (Recinos, 1950, p. 84, nota 11).

Así por ejemplo, la idea de estas “bolas de fuego” se refleja en los conceptos lacandones que perciben al dios sol como un hombre con una “bola de fuego” en su cabeza (Cline, 1944, p. 112).

Los antiguos mayas tenían por cierto que el Padre Sol y la Madre Luna descendían a la tierra para participar en ceremonias religiosas específicas de la nobleza teocrática; y para ello, tomaban la forma de pájaros, pudiendo así volar a su destino. Estas aves se consideraban luminosas, debido a los rayos de luz que emanaban del sol y la luna.

De acuerdo con Seler (1904, pp. 68, 296), “la idea de que las deidades descienden del cielo en forma de pájaro es una concepción ampliamente extendida que juega un importante papel en las mitologías de los pueblos centroamericanos. . . se decía que este ídolo venía del cielo en forma de ave. . . No admite duda que esta ave luminosa se concibe meramente como una encarnación del dios-sol”. Una luminosa forma de “ave flameante” del dios sol ha sido estudiada en un informe previo (Thurber y Thurber, 1959, p. 185).

El concepto mítico-teológico del descenso del dios sol en forma de ave ha sido delineado jeroglíficamente en la figura 10. Son de especial interés las tres huellas de pies que se muestran descendiendo con el pájaro. En los jeroglíficos los autores usaban las huellas negras de pies para indicar el traslado del espíritu invisible del dios del sol, y en este caso se han incluido para inducir a quienes ven la figura, a comprender que el espíritu en cuestión encarna en un ave particular. *El Chilam Balam de Chumayel* (1933, p. 116) llama a las huellas, “. . . los pasos de nuestro señor, dios el padre ((sol)). . .”

Glifos de huellas humanas pedestres se incluyen en la ceremonia de Año Nuevo representada en el Códice de Dresde, como se muestra en la figura 11. Es pertinente señalar que el rito de Año Nuevo era una de las ceremonias específicas para las cuales el dios del sol descendía a la tierra.

¿Cómo se relacionan estos factores mítico-teológicos con la guacamaya o la tortuga *Kayab*?

El dios maya del sol tenía muchos nombres y títulos, uno de los cuales era *Kinich Ahau Itzamna* (Thompson, 1939, p. 161). Para uso común, los mayas realizaban una contracción de este nombre, la cual era *Kinich*. *Kin* significa en este caso “sol”, e *ich* significa “ojo”, con lo cual se proporciona el significado “ojo solar”. En la escritura jeroglífica, el símbolo *Kin*, mostrado en las figuras 13 a 15, representa el elemento solar. Cuando el glifo *Kin* se representaba como un ojo místico, servía para ilustrar a *Kin-ich*, el ojo solar.

El nombre *Kin-ich* se empleaba con otros afijos para crear otros nombres como *Kin-ich Kak-mó* (Chumayel, 1933; p. 160) Roys lo traduce como: *Kinich Kak-mó*, literalmente “guacamaya flameante de ojo solar”. Guacamaya es otro nombre para papagayo. Tozzer (1941, p. 144, nota 689) señala: “*Kakmó*, el Ara Macao ‘el pájaro de fuego’, que era la forma que supuestamente tomaba Itzamná para descender a la tierra y tomar parte en las ofrendas.” Roys (1933, p. 111) informa de la leyenda acerca de una guacamaya divina que descendió ((a la tierra)) trayendo el fuego para consumir el sacrificio ((ofrendas)) para *Kinich Kakmó*, el dios sol.

El sacerdote de Chumayel (1933, p. 160, nota 82) profetiza: “he ahí a *Kinich Kakmó*... el escudo ((el disfraz de ave)) de *Kinich Kakmó* descenderá ((a la tierra))”.

En el título del dios sol, *Kin-ich Kak-mó*, *Kak* significa “fuego”, y Roys (1933, p. 160, nota 2) informa que *mo* o *moo* significa guacamaya y es un elemento en el nombre *Kinich Kakmó*. Partiendo de esta base, diremos que *Kinich Kakmó* era concebido por los mayas como guacamaya flameante de ojo solar.

¿Intentaron los escribas mayas formar un símbolo *Kayab* para identificar la forma de ave de *Kin-ich Kak-mó*? ¿Elaboraron un jeroglífico compuesto de “sol”, “fuego”, “ojo” y “guacamaya”?

En el glifo de códice que se muestra en la figura 19, el autor de éste ha elaborado el elemento “guacamaya” empleando la composición glífica para delinear una cabeza de guacamaya en perfil, con el pico muy abierto; respecto al elemento “ojo”, ha puesto como infijo un símbolo de ojo solar *Kin*, tal como aparece en la figura 15. El elemento “fuego” se ha representado mediante pares de cortas líneas paralelas dentro del cuadro que representa al símbolo del ojo solar, y las líneas representan los llameantes rayos del sol. De tal modo, la elaboración del autor del símbolo *Kayab* de la figura 19, incluye todos los componentes esenciales mítico-teológicos del “sol”, “ojo”, “fuego” y “guacamaya”, en adecuada combinación para representar a *Kin-ich Kak-mó*, “guacamaya flameante de ojo solar”.

Antes de aceptar lo anterior, veamos más evidencias.

Como se sabe, casi cada dios del panteón maya tenía su contraparte femenina, y los mayas suponían que cuando el dios sol descendía a la tierra en forma de guacamaya, la diosa de la luna tomaba la forma femenina de la guacamaya para acompañarlo. De acuerdo a la mitología maya, el viejo dios del sol y la vieja diosa de la luna decidieron que podrían tener forma humana como una de sus encarnaciones en la tierra; y para ello, crearon a un joven y una doncella. La leyenda de la creación de estas formas juveniles del sol y la luna es pertinente respecto al símbolo *Kayab* de la figura 19.

El mito zapoteca (Parsons, 1936, p. 222) llama a la joven pareja "los niños". En el mito se relata que ((después de su creación)) el muchacho y la muchacha huyeron del Viejo y la Vieja. La pareja creadora los persiguió, pero los "niños" se escaparon. La Vieja fue dejada atrás, pero el Viejo asumió su forma de serpiente solar y pronto alcanzó a los fugitivos. Siendo su captura inminente, los jóvenes se volvieron a la serpiente y la mataron ((los mayas concebían que la forma serpentina de la deidad podía ser "muerta"; pero el dios sol era inmortal)).

El muchacho arrancó los ojos de la serpiente y descubrió que uno era más brillante que el otro ((con fines de juego los llamaron el "ojo brillante" y el "ojo oscurecido" de la serpiente solar)).

El muchacho guardó el brillante para sí y dio el otro ojo a su hermana. Entonces el mismo dios ((sol)) se apareció ante ellos y designó al muchacho ((con el ojo brillante)) para ser el sol, y a la muchacha ((con el ojo oscuro)) para que se volviera la luna.

Si bien los elementos más sutiles de esta leyenda, claramente evidentes para los antiguos mayas, no son muy nítidos para el moderno investigador, ello no implica que no se imponga un detallado análisis de sus factores mítico-teológicos. Ilustrativo en este punto es el hecho de que los ojos de la deidad serpentina no fueran idénticos en brillantez. Este concepto maya de deidades con "ojos dispares" se ejemplifica con la decoración de un jarro guatemalteco que se muestra en la figura 12.

Hay evidencia de que los antiguos escribas expresaban la diferencia de luminosidad entre el ojo brillante y el oscuro mediante un glifo *Kin* modificado. Véase la figura 16. Compárese con el elemento típico *Kin* en la figura 13. En el símbolo alterado de la figura 16, los pares de breves líneas paralelas (rayos solares) incluidas en el diseño de la figura 13, han sido reemplazadas por elementos sencillos; esta modificación glífica ha reducido los rayos solares de

la figura 16 a la mitad, identificándolos con el ojo opaco de la serpiente solar.

¿Qué evidencia apoya esta conclusión? En el símbolo del Códice mostrado en la figura 20, el escriba ha delineado la cabeza de la guacamaya solar *Kayab*, y ha puesto como infijo el elemento ojo opaco de la figura 16. Compárense las figuras 19 y 20. La figura 19 contiene el ojo brillante de la serpiente solar (elemento *Kin*) tomado por el muchacho, y la figura 20 muestra el ojo oscuro dado a la muchacha. Estos factores indican que la figura 19 representa una guacamaya *Kayab* masculina, y la figura 20 una femenina.

Representaciones adicionales del ojo opaco de la serpiente solar, que indican un medio brillo, se muestran en las figuras 17 y 18. El título de “medio sol” para el ojo oscuro se deriva de la media luminosidad que se considera que produce. La versión mexicana de esta leyenda de los ojos de la serpiente solar (Alexander, 1920, pp. 92-93) indica que la diosa de la luna con ojo oscurecido fue creada antes que el joven dios sol con el ojo brillante. Se relata ahí que un medio sol fue creado ((la muchacha con su ojo opaco)); pero la débil luz que provenía del primer sol, la primera mitad, motivó que se creara otro medio sol ((el muchacho con el ojo brillante)) que llegó a ser el hermano más joven ((la forma juvenil del dios sol)), y fue llamado “el sol que se levanta sobre la tierra”. Este concepto se refleja en la leyenda maya que se refiere a “...el sol que era entonces un joven sobre la tierra...” (Thompson, 1932, p. 120).

Roys (1933, p. 160, nota 2) se refiere a la forma terrena humana del dios sol cuando escribe sobre “...el hombre, *Kinich Kakmó*”.

Otro factor místico menos obvio en la leyenda es el hecho de que se haya dado un solo ojo a las juveniles y terrenas formas del sol y la luna durante su creación. De este elemento, la lógica esotérica maya deriva el concepto de sus míticas criaturas con un ojo. La idea es ejemplificada por la leyenda de “la muchacha con un ojo” (Parsons, 1936, p. 329), siendo este título uno de los muchos nombres que identifican a la juvenil diosa de la luna. Considérese que cuando el recientemente creado joven dios solar de un ojo, se transformó a sí mismo en serpiente, no tendría los dos ojos del viejo dios creador en su forma serpentina, sino que sería un reptil monóculo. En las leyendas de Honduras, esta serpiente monócula es llamada *Kisin*. *Kisin* (Thompson, 1930, p. 68), según se decía, tomaba la forma de una larga serpiente con un ojo grande y brillante. Este “ojo grande y brillante” alude al ojo brillante de la serpiente-sol.

En los antiguos dialectos mayas el término para “guacamaya” varía. Se la llamaba *Quel* en quiché (Popol Vuh, 1950, pp. 166, 187). *Quel* equivale al yucateco *Chel*, y Roys (1940, p. 35) traduce *chel* como “nombre de ave”. El dios sol *Kayab* en forma de guacamaya, *Kinich Kakmó*, era también conocido como *Ah Kin Chel* ((Señor Sol Guacamaya)) (Chumayel, 1933, p. 195), y la diosa luna en forma de guacamaya era nombrada *Ix Chel* ((Señora Guacamaya)) en este caso. Apuntemos que *Mo* o *Moo* era otro término para guacamaya; guacamaya es el término que apunta el sacerdote de Chumayel (1933, p. 111).

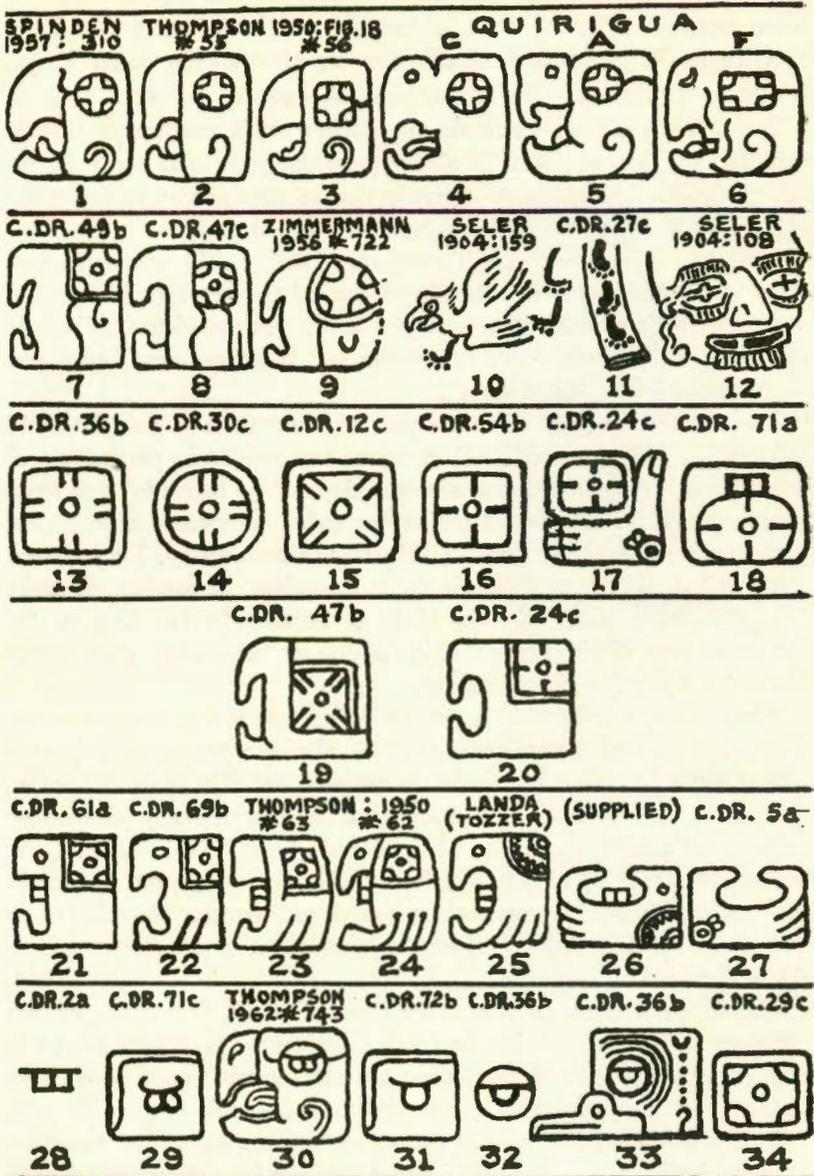
Hay otros componentes oculares del glifo *Kayab* que requieren de una evaluación mítico-teológica. En las figuras 1 a 9, los escribas han puesto como infijos otra forma simbólica de ojo. Esta nueva forma de *Kayab* es el símbolo maya para el color amarillo y es llamada *Kan*. El glifo *Kan* es mostrado en la figura 34. Las variantes en el diseño del jeroglífico *Kan-amarillo* pueden verse en las figuras 1 a 9 y de la 21 a la 24. Este infijo *Kan-amarillo* será llamado “el ojo amarillo”.

¿Cuál es el significado del ojo amarillo de *Kayab*? Mientras algunos investigadores han creído que alude a la parte inferior amarilla de la tortuga, los antiguos conceptos mítico-teológicos mayas señalan un significado diferente.

El nombre *Ix Kan* era uno de los muchos títulos para la vieja diosa luna, y era empleado con varios afijos como *leom* y *leox*. Los nombres *Ixkanleom* (Thompson, 1939, p. 147) e *Ixkanleox* (Tozzer, 1941, p. 137, nota 638) se contraían con frecuencia en *Xkan Leox* (Tozzer, 1941, p. 137, nota 638) y *Kan Leox* (Villa R., 1945, p. 159, nota 2).

El padre Baeza informa (Villa R., 1945, p. 159, nota 2) que una mujer ((deidad)) llamada en lengua maya *X'Kanleox* era “la diosa amarilla”. En el nombre *Ix Kan*, *Ix* significa “señora” o “diosa”, y *Kan* significa “amarillo”. Hay buenas razones para creer que la Vieja-Señora-Diosa-Luna *Ix-Chel* deriva su nombre de *Ix Kan*, la diosa amarilla, por su descenso y participación en el rito terrenal religioso maya de las “4 Direcciones”, en el cual ella representa místicamente la deidad del punto cardinal “sur”.

El padre Baeza apunta: “El amarillo ((un punto de las cuatro direcciones)) para el sur tiene un nombre maya, una mujer ((deidad)) llamada *Xkan Leox*...” (Tozzer, 1941, p. 137, nota 638). La evidencia precedente señala que cuando la Anciana Mujer en su forma de guacamaya *Kayab* es representada en su descenso para tomar parte



Jeroglíficos analizados en relación con el glifo Kayab.

en el ritual de las cuatro direcciones, el escriba incluye como infijo un ojo-Kan-amarillo en el *Kayab* para indicar que ella representa a “la diosa amarilla del sur” en la ceremonia religiosa. Sobre esta base, el glifo de la guacamaya *Kayab* con un ojo-amarillo como infijo, designa a la vieja *Ix Chel* como la diosa amarilla del sur.

Todavía hay otro elemento de ojo infijo para la guacamaya *Kayab*, utilizado por los escribas. El elemento ocular mostrado en la figura 30, es el símbolo *Ik* para el segundo día del mes maya; variantes de este signo se muestran en las figuras 28, 29, 31 y 32.

Respecto al jeroglífico *Ik*, Thompson (1950, p. 73) anota que casi todas las fuentes están de acuerdo en que tal palabra significa viento, y de acuerdo a ello, los dioses *Ik* son los dioses del viento. ¿Cuál de estas deidades del viento se representa por la guacamaya *Kayab* con el elemento infijo “ojo-viento”?

La información proporcionada por un informante maya (Redfield y Villa R., 1934, pp. 164-168) contiene una evidencia pertinente; el informante reveló un antiguo concepto de un “ojo malvado” que tenía grandes poderes. Los mayas creían que todos los vientos eran malos, y nombraban a este ojo temible, Ojo-*Ik* ((viento-ojo)). En yucateco esto sería *Ik-ieh*, pero después de la conquista, la palabra española “ojo” fue adoptada y el Ojo Malo se llamó Ojo *Ik*. Una de las características distintivas de Ojo-*Ik* era su capacidad para mirar fijamente a alguien sin pestañear.

Pero, ¿qué relación existía entre el Ojo Malo y el glifo-guacamaya *Kayab*? En la vida cotidiana, Ojo *Ik* aludía a todas las criaturas que se suponía tenían los siniestros poderes del Ojo Malo. El informante señaló que la gallina doméstica, la guacamaya y el tecolote eran las criaturas que tenían el “poder de Ojo” ((Ojo *Ik*)). Debe apuntarse que la tortuga no estaba incluida en este grupo. Evidencia de que los escribas mayas suplían ciertos pictogramas de cabezas de ave con el infijo Ojo-*Ik*-ojo-malo, puede verse en el jeroglífico de la figura 33.

Hay una buena razón para creer que el Ojo *Ik*, Ojo Malo, era un atributo de la Vieja Mujer *Ix Chel*. Considérese la figura 18, en la cual el elemento *Ik* ha sido sobrepuesto sobre el ojo opaco de la diosa lunar. En este caso, parece que el artista ha incluido el glifo *Ik* para recordar al observador que el ojo opaco de la diosa lunar tiene los poderes maléficis del Ojo *Ik*. Nótese también las guacamayas *Kayab* de ojo amarillo ((diosa amarilla)) de las figuras 21, 23 y 24. Cada una de estas guacamayas amarillas divinas portan el elemento glífico *Ik* en sus anchos picos abiertos.

En un informe previo (Thurber y Thurber, 1964, pp. 250-255) se había presentado material para identificar a la Vieja Mujer de la Pareja Creadora con una deidad llamada Vieja-Mujer-Pulgar, y para mostrar su relación con ciertos glifos pictográficos mostrando manos como en la figura 17. Los símbolos de la diosa-amarilla-guacamaya-*Kayab* ofrecen evidencia adicional de tal asociación.

Nótese la modificación progresiva de los glifos *Kayab* de la diosa amarilla, mostrados en la serie de figuras 21 a 25. A medida que esta serie de símbolos de guacamaya se modifica, líneas diagonales infijas aparecen dentro del margen inferior de la figura glífica, hasta que en la figura 25 representan dedos humanos que convierten al símbolo en una mano humana. En la figura 26, esta mano ha sido volteada sobre su dorso. Compárese esta mano de la figura 26, que agarra el elemento *Ik*, con la mano de la figura 17 que sostiene el ojo opaco lunar. La mano de la figura 26 sujeta el elemento "Ojo Malo" *Ik*, y la de la figura 17 sostiene el "ojo opaco" lunar. En la figura 18, el autor ha expresado jeroglíficamente la íntima relación del Ojo Malo con el ojo opaco de la diosa lunar.

El símbolo del séptimo día maya es el pictograma de la mano ((*ManIk*)) que se muestra en la figura 27. Una comparación de la figura 27 con la mano de la figura 26, muestra una marcada similitud entre la mano de la Vieja Mujer-guacamaya y la mano *ManIk* para el séptimo día maya. Aunque la figura 26 representa una mano izquierda y la 27 una derecha, el diseño básico de las dos es prácticamente idéntico, señalando que la mano *ManIk* está también asociada con la vieja diosa lunar.

De la precedente información sobre la Vieja Mujer de la Pareja Creadora es fácil deducir por qué entre los quichés (Thompson, 1939, p. 137) era llamada "la diosa lunar, *Ik*".

El material del presente estudio ha ilustrado la técnica de los escribas, técnica que utilizaba elementos mítico-teológicos en la construcción del jeroglífico *Kayab*, y ha identificado los valores místicos y esotéricos de tales elementos, vistos desde un antiguo punto de vista maya.

BIBLIOGRAFÍA

ALEXANDER, Hartley Burr

1920 *Mythology of Latin America. Mythology of All Races*, vol. XI. University Press. Cambridge, Mass.

The Chilam Balam of Chumayel

1933 Ralph L Roys translation. C.I.W. Pub. 438. Washington, D.C.

CLINE, Howard

1944 Lore and Deities of the Lacandon Indians, Chiapas, Mexico.
Jour. Am. Folklore. Menasha, Wis.

Codex Dresden

PARSONS, Elsie Clews

1936 Mitlá, Town of Souls. Univ. of Chicago. *Pubs. in Anthropol.*
Univ. Press. Chicago, Ill.

Popol Vuh

1950 Traducción española por Adrián Recinos. Versión inglesa por
Delia Goetz y Sylvanus G. Morley. Univ. of Oklahoma Press.
Norman, Okla.

REDFIELD, Robert y Alfonso VILLA R.

1934 *Chan Kom, A Maya Village*. C.I.W. Pub. 448. Washington, D.C.

Roys, Ralph L.

1933 *The Chilam Balam of Chumayel*. C.I.W. Pub. 438. Washington,
D.C.

1940 Personal Names of the Maya of Yucatan. Carnegie Institution
of Washington. Pub. 523, pp. 31-41. Washington, D.C.

SELER, Eduard

1904 Mexican and Central Amer. Antiquities, Calendar Systems, and
History. Trans. by Chas. P. Bowditch. *Smithsonian Inst. Bul.*
28. Washington, D.C.

SPINDEN, Herbert J.

1957 *Maya Art and Civilization*. Falcon's Wing Press. Indian Hills,
Colo.

THOMPSON, J. Eric S.

1930 *Ethnol. of the Mayas of Southern and Central British Hondu-*
ras. Field Museum of Nat. Hist. Anthropol. Series. vol. xvii,
No. 2, pp. 27-214. Chicago, Ill.

- 1932 The Humming Bird and Flower. *Maya Society Quarterly*, pp. 121-122. Baltimore, M.D.
- 1939 *The Moon Goddess in Middle America*. C.I.W. Pub. 509, vol. v. Washington, D.C.
- 1950 *Maya Hieroglyphic Writing, Introd.* C.I.W. Pub. 589. Washington, D.C.
- 1962 *A Catalogue of Maya Hieroglyphs*. Univ. of Okla. Press. Norman.

THURBER, Floyd, and Valerie THURBER

- 1959 Itzamna Cocahmut, the possible "Spark-Bird" God of the Maya. *Southwest. Jour. of Anthropol.* vol. 15, No. 2, pp. 185-188. Albuquerque, New Mexico.
- 1964 Hieroglyphs Imix and Kan as Non-calendrical Symbols for the Maya Creator Couple. *Estudios de Cultura Maya*. vol. iv. Universidad Nacional Autónoma de México. México.

TOZZER, Alfred M.

- 1941 *Landa's Relación de las cosas de Yucatán*. A translation. Edited with notes. Peabody Museum Papers. vol. xviii. Harvard University. Cambridge, Mass.

VILLA R., Alfonso

- 1945 *The Maya of East Central Quintana Roo*. C.I.W. Pub. 559. Washington, D.C.

ZIMMERMANN, Gunter

- 1956 *Die Hieroglyphen der Maya-Handschriften*. Univ. of Hamburg. Pub. Cram, de Gruyter and Co. Hamburg, Germany.